

TeleSUR ante la crisis del ciclo progresista latinoamericano

TeleSUR in the Light of the Crisis of the Latin American Cycle of Progressivism

TeleSUR antes da crise do ciclo progressivo latino-americano

ARMANDO CARBALLAL CANO*

RESUMEN: El llamado ciclo de gobiernos progresistas latinoamericanos de inicios del siglo XXI permitió la conformación de diferentes instituciones y organismos para la integración regional. En el plano mediático, se crea en Venezuela la Nueva Televisión del Sur, TeleSUR, como canal internacional de noticias con vocación latinoamericanista. Transcurridos 12 años de transmisiones, TeleSUR ha reportado sucesos históricos latinoamericanos y se enfrenta al retroceso de los gobiernos progresistas que posibilitaron su fundación.

PALABRAS CLAVE: *Medios, televisión, integración latinoamericana, Venezuela, TeleSUR.*

ABSTRACT: The Latin American wave of leftist governments in the early XXI century has permitted the creation of several institutions and organizations that were to promote regional integration. In the mass media structure, *La Nueva Televisión del Sur (TeleSUR)* was founded in Venezuela as an international news channel with a Latin American point of view. During its 12 years of broadcasting, *TeleSUR* has informed about important historic events but nowadays, it is facing a crisis of the leftist governments that made possible its creation.

KEYWORDS: *Mass media, television, Latin American integration, Venezuela, TeleSUR.*

RESUMO: O chamado ciclo de governos progressistas latino-americanos no início do século XXI permitiu a formação de diferentes instituições e organizações para a integração regional. Em plano midiático, se cria na Venezuela, a Nueva Televisión del Sur, TeleSUR, como canal internacional de notícias com vocação latino-americanista. Após 12 anos de transmissão, o TeleSUR informou sobre eventos históricos latino-americanos e está enfrentando o retrocesso dos governos progressistas que tornaram possível sua fundação.

* Doctorando en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, (México). <cronos_acc@hotmail.com>.

PALAVRAS-CHAVE: *Mídia, televisão, integração latino-americana, Venezuela, TeleSUR.*

RECIBIDO: 20 de febrero del 2018. **ACEPTADO:** 29 de abril del 2018.

La coyuntura política regional que permitió la puesta en marcha de la Nueva Televisión del Sur (TeleSUR) como medio noticioso desde y para América Latina tiene signos de ralentizarse. El giro político en Argentina y Brasil¹ ha provocado la discusión sobre el posible fin del llamado ciclo progresista que vio el ascenso de gobiernos nacionales identificados con la centro-izquierda. Así como la crisis política y económica que enfrenta aún Venezuela; el debilitamiento relativo del Movimiento al Socialismo (MAS) en Bolivia; y los conflictos internos de Alianza País en Ecuador, más los retos de Cuba.

Esta época fue marcada por las victorias electorales de Hugo Chávez en Venezuela (1998), Néstor Kirchner en Argentina (2003), Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil (2002), José Mujica (2009) y Tabaré Vázquez (2004 y 2014) y José Mujica (2009) en Uruguay, Evo Morales en Bolivia (2005), Michelle Bachelet en Chile (2005), Daniel Ortega en Nicaragua (2006) y Rafael Correa en Ecuador (2006); y cierta continuidad con otras victorias, como la de Álvaro Cólom en Guatemala (2007), Mauricio Funes y Salvador Sánchez Cerén en El Salvador (2009 y 2014, respectivamente), Ollanta Humala en Perú (2011), y la reelección de algunos mandatarios como Hugo Chávez, Lula da Silva, Daniel Ortega, Rafael Correa, Cristina Fernández y Evo Morales.

El desgaste en el poder, escándalos de corrupción, problemas económicos y conflictos políticos han ido debilitando el singular bloque progresista constituido en los últimos 15 años que abogaba por acelerar y profundizar la integración regional, tras un periodo caracterizado por esfuerzos para la integración latinoamericana a través de proyectos institucionales como la Alternativa Bolivariana para Nuestra América (ALBA), PetroCaribe, la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), Una de las facetas conformadas durante estos años es la puesta en marcha del proyecto mediático-político de un canal de noticias desde y para América

¹ La victoria presidencial de Mauricio Macri en Argentina en diciembre de 2015; la destitución de la mandataria Dilma Rousseff en Brasil en agosto de 2016.

Latina: TeleSUR, que ha acompañado informativamente este periodo histórico o “cambio de época”.²

PROYECTO MEDIÁTICO Y POLÍTICO: LA NUEVA TELEVISIÓN DEL SUR (2005)

Los medios masivos de comunicación son una ventana y una herramienta: una ventana para conocer la región y reconocer su conflictividad; una herramienta para visibilizar los tópicos o fenómenos de interés para los grupos que los encabezan. En América Latina, región donde aún existen los “latifundios mediáticos” (Aharonian, 2005, 13 de septiembre), el conocimiento pleno de los vínculos ideológicos de los medios de comunicación es un tema fundamental para comprender las características de dichas ventanas y herramientas. Es a través de ellos que se visibiliza parte del acontecer latinoamericano, se fragmenta y aprehende la realidad regional, se forma la opinión pública.

Uno de los ámbitos donde se construye la imagen de América Latina y el Caribe es en el periodismo. La construcción del hecho noticioso (selección y producción de la noticia) refleja la línea editorial y la interpretación de los sucesos latinoamericanos bajo prismas ideológicos, propios de cada organización periodística, en los ámbitos local, nacional e internacional.

En el contexto mediático, desde la década de los ochenta, permeó en los medios de comunicación el correlato neoliberal. La ideología globalizadora *pop* y sus metáforas simplificadas,³ apologéticas y acrílicas son trasladadas al ámbito de la comunicación global y los conglomerados mediáticos, donde se refleja, a decir de Ramonet (2000) una uniformidad, una visión del mundo general y universalizable.

En esta esfera comunicacional, la mayoría de los medios de comunicación integrados al mercado global de la comunicación difunde la ideología: la necesidad del neoliberalismo, lo inevitable del proceso globalizador, las

² “No es una época de cambios, es un cambio de época”, llegó a calificarlo frecuentemente el entonces mandatario ecuatoriano Rafael Correa (2007-2017).

³ Se parafrasea la idea de “versión *pop* del globalismo” utilizada por Saxe-Fernández, J. (1999) para referirnos específicamente a la concepción *pop* de la comunicación en la globalización, cimentada en falacias, mitos o *slogans* de carácter positivo y repetidos como lugares comunes en los medios de comunicación (pág. 10). Además, circulan profusamente otras metáforas para referirse al proceso globalizador y su relación con la comunicación: aldea global (McLuhan), sociedad informática (Adam Schaff), tercera ola (Alvin Toffler), Sociedad Red (Manuel Castells), mundo sin fronteras, etc. Véase: Ianni, O. (1999) *Teorías de la globalización*. México DF: Siglo XXI / CEIICH-UNAM.

bondades de las privatizaciones, lo positivo de la reducción del Estado, la realidad del juego geopolítico, pues “las grandes corporaciones, beneficiarias directas de la globalización, están interesadas en generar y expandir la idea de que el proceso globalizador no puede pararse, que su movimiento es inevitable” (Sinclair, 2000: 70).

En el mercado de las noticias, la aparición en 1980 de CNN como canal de noticias que emite información las 24 hrs, constituyó un modelo que se mantuvo casi único en el ámbito internacional durante los años noventa, por su vasta red de corresponsales y el prestigio de ser, a decir de Ramonet (1998), el modelo de información globalizada.

Pero surgieron competidores.⁴ A partir del arranque del siglo XXI, nuevos canales se multiplicaron en el ámbito de las noticias y tomaron como base el modelo inaugurado por CNN, pero con líneas editoriales que se asumen como alternativas o disidentes⁵ respecto de los proyectos noticiosos internacionales de referencia. Uno de ellos es TeleSUR, que busca comunicar los sucesos internacionales y de América Latina y el Caribe con una visión regional del mundo, para competir y contrastar la información generada desde otros medios consolidados en el mercado mundial de noticias.

Para Cebrián Herreros (2006):

Algunos países han lanzado canales internacionales de información diseñados por algún organismo público o privado para impulsar su presencia en los demás países, con la misión de expandir su visión del mundo y la propia imagen cultural, social y comercial (...). El cambio actual se produce porque se quiere entrar políticamente en la batalla de las ondas y hacer frente a la interpretación o manipulación ajenas.

⁴ Desde el ámbito de la iniciativa privada, el consorcio mexicano Televisa incursionó también en este ámbito de internacionalización con el canal Empresa de Comunicaciones Orbitales (ECO) entre 1988-2001, enfocado al ámbito hispanoamericano. Recientemente desde Colombia el canal NTN24 busca también disputar la teleaudiencia hispanoparlante. Por el lado gubernamental y del otro lado del atlántico, Radio Televisión Española lanzó su señal internacional en 1997.

⁵ Al Jazeera (Qatar) en 1996, TeleSUR (Venezuela) en 2005, RT (Rusia) en 2005, HispanTV (Irán) en 2011, Al Mayadeen (Líbano) en 2012, son los casos más llamativos, quienes asumen abiertas críticas a los medios globales, y buscan distanciarse de la agenda y las líneas informativas hegemónicas.

AMÉRICA LATINA

Aunque los proyectos mediáticos alternativos han tenido presencia en América Latina desde el siglo XX (particularmente en radiodifusión comunitaria), el salto a la comunicación masiva audiovisual estuvo limitado por la imposibilidad de garantizar recursos suficientes para sostener económicamente, en el mediano y largo plazo, un proyecto informativo audiovisual latinoamericanista.

Sin embargo, con el respaldo económico de la República Bolivariana de Venezuela y el impulso político del presidente Hugo Chávez, el interés por la integración se revolucionó durante los primeros años del siglo XXI latinoamericano. A la par, el acoso mediático al que estuvo y ha estado sometido el *chavismo* y la *revolución bolivariana* (teniendo como punto máximo el golpe de estado de abril de 2002, durante el cual los medios televisivos locales jugaron a favor del golpe), convenció a Caracas de la necesidad de contar con medios masivos afines, tanto locales como internacionales, más allá del canal estatal Venezolana de Televisión (VTV, canal 8). El *chavismo* reforzó el sistema nacional de medios públicos, y paralelamente impulsó un canal de noticias con proyección internacional.⁶ El resultado al exterior sería TeleSUR, desde el latinoamericanismo.

La gestación del proyecto se remonta incluso antes del gompismo de 2002. Entre el 8 y 11 de octubre de 2001, durante el Congreso de Periodistas Latinoamericanos y Caribeños, en La Habana, organizado por la Unión de Periodistas de Cuba y la Federación Latinoamericana de Periodistas (Felap), se discutieron, entre otros temas, las posibilidades de los medios alternativos de pensamiento contrahegemónico en la región latinoamericana,⁷ particularmente audiovisuales (televisión).

Así lo recuerda Aharonian (2005, 7 de marzo), uno de los fundadores de TeleSUR:

Te decía que es un viejo sueño, que fue tomando cuerpo después de un congreso de la Federación Latinoamericana de Periodistas, hace cuatro

⁶ Tras el referéndum revocatorio presidencial de 2004, Harnecker, M. (2005: 151) urgía la necesidad de “materializarse cuanto antes el proyecto de una televisión para el Sur, tanto para comunicar un cuadro verdadero de lo que ocurre en Venezuela y en el resto de América Latina, como para proporcionar una fuente informativa alternativa a los venezolanos.”

⁷ Véase Boletín Informativo de la Federación Latinoamericana de Periodistas-Felap (2001). *Congreso Latinoamericano y Caribeño de Periodistas* (Septiembre-Octubre de 2001). México DF.

años. Parte de haber tomado conciencia de que durante las últimas décadas los que hacíamos periodismo alternativo estábamos perdiendo por goleada, atrincherados en pequeños nichos, encontrando pequeños financiamientos –de ONG europeas, norteamericanas– que les asegurara a los patrocinantes de que no saliéramos de esos nichos. Que no se nos ocurriera pensar o soñar en grande. Nos habían convencido [de] que lo nuestro era lo alternativo, lo comunitario y que las grandes ligas –la comunicación masiva– era solo para los dueños del gran capital.

Para febrero de 2004, los mandatarios brasileño y venezolano, Luiz Inácio *Lula* da Silva y Hugo Chávez Frías, respectivamente, abordaron la necesidad de conformar un canal de televisión, posiblemente de nombre “TeleSUR”, para que sirviera de alternativa a los contenidos de CNN en el sur del continente.⁸

Meses más tarde, durante el Encuentro Mundial de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad (2004), se discutió la pertinencia de fundar una “televisora del Sur”, con el fin de difundir “una visión emancipatoria y diversa en la lucha por un mundo multipolar, justo y antagónico a la información globalizadora neoliberal”. La principal propuesta la encabezaba Aram Aharonian y Miguel Bonasso, un proyecto con una estrategia comunicacional televisiva hemisférica de alcance mundial, acorde con los procesos alternativos a la globalización neoliberal y a favor de las luchas populares continentales.

Andrés Izarra, ministro del Poder Popular para la Comunicación de Venezuela, anunció finalmente en enero de 2005 la conformación de La Nueva Televisión del Sur, TeleSUR. Para el 24 de julio (que coincidió con el onomástico de El Libertador Simón Bolívar) de 2005, inició la transmisión regular con una barra de noticias permanente.

“DESALAMBRAR LOS LATIFUNDIOS MEDIÁTICOS LATINOAMERICANOS”

En el nivel internacional, TeleSUR pretende situarse a la par de otros canales globales de información y noticias, como Al Jazeera (Qatar), France 24 (Francia), BBC World (Reino Unido), Euronews (TV pública europea), y por supuesto, CNN (Estados Unidos). Al mismo tiempo, critica la perspectiva de la información del Sur que se emite desde los

⁸ Véase Prensa Presidencial (2004, 14 de febrero). *Venezuela y Brasil iniciaron la Alianza Estratégica para la integración definitiva de ambos países*. [en línea] Aporrea. Recuperado el 21 de febrero de 2017, de <https://www.aporrea.org/actualidad/n56255.html>

canales del Norte, particularmente aquéllos que generan sus contenidos para la audiencia hispana desde Estados Unidos, como CNN en español, Univisión o Telemundo.

Debido a que el proyecto contaba con el apoyo total del gobierno bolivariano de Venezuela y de Hugo Chávez, ha sido fuertemente cuestionado en el nivel internacional y periodístico por su parcialidad informativa y su compromiso político. El hecho de que el primer director del canal, Andrés Izarra, fungiera también como ministro de Comunicación e Información⁹ del gobierno bolivariano, aumentó las críticas.

En su momento, el fundador Aram Aharonian (2005, 13 de septiembre), las desestimó: “Desde antes siquiera de conocernos, intentaron desacreditarnos. Era obvio y esperable: comenzamos a desalambrar los latifundios mediáticos latinoamericanos (en alusión a la canción de Daniel Viglietti, *A desalambrar*) en este largo camino que emprendimos hacia la democratización del espectro televisivo”.

TeleSUR fue cimentado bajo la idea de ser el primer proyecto televisivo, masivo y contra-hegemónico para la integración latinoamericana, un proyecto multiestatal, sin participación privada, financiado por los gobiernos de Venezuela, Cuba, Argentina, Uruguay, Bolivia, Nicaragua y Ecuador. Su primer eslogan, “Nuestro Norte es el Sur”, reforzaba su ideal de integración latinoamericana. El mismo Aharonian expone a La Jornada (2005, 27 de febrero) directamente que TeleSUR buscaba la exposición de los conflictos, movimientos populares y procesos políticos subcontinentales, que son ignorados por las cadenas informativas del pensamiento único.

CADENA “TERRORISTA”

Inspirado inicialmente por el papel relevante que jugó Al Jazeera en el contexto mediático islámico, TeleSUR pretendió posicionarse como un referente informativo para y desde América Latina. Dicha cercanía se

⁹ Andrés Izarra, periodista venezolano con experiencia en Europa, Estados Unidos, México y Venezuela. Trabajó para la NBC en EU como editor de noticias y para la CNN en Español. Después de la experiencia estadounidense, regresó a Caracas e ingresó como gerente de producción de noticiarios de RCTV, donde fue testigo del golpe de Estado del 11 de abril de 2002. Él mismo ha explicado que durante los sucesos golpistas, fue presionado por los directivos de RCTV para omitir mencionar en los noticiarios las protestas contra el gobierno interino. Ante la censura Andrés Izarra renunció a RCTV, y se incorporaría en 2004 al gobierno bolivariano como ministro de Comunicación del Poder Popular.

convirtió en una colaboración, al suscribir convenios para compartir contenido informativo. En ese entonces, el congresista republicano Connie Mack (2006, 1 de febrero) aseguró que dicho convenio conformaría “una red de televisión global para los terroristas y otros enemigos de la libertad”, y promovió (2005, 21 de julio) el establecimiento de transmisiones clandestinas de radio y televisión a Venezuela, al estilo de la anticastrista Radio y TV Martí.

El señalamiento de “terrorista” se repitió en acusaciones desde Colombia, a raíz de un reportaje del diario *El Tiempo* (2005, 13 de julio), donde se acusaba a TeleSUR de emitir mensajes que “estimulaban el terrorismo”, al detectar en los promocionales de la televisora imágenes del entonces líder de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), Manuel Marulanda Vélez, *Tirofijo*.

PROYECTO POLÍTICO-MEDIÁTICO: COMUNICACIÓN E INTEGRACIÓN

Desde el siglo XIX se han fundado proyectos periodísticos con carácter latinoamericanista. Durante las gestas independentistas del siglo XIX, algunos medios fueron establecidos para informar los avances de las confrontaciones en América del Sur. Es el caso de periódicos como *Correo del Orinoco*, fundado por Simón Bolívar en 1818, y el periódico *Patria*, establecido por José Martí en 1892, que fueron funcionales instrumentos comunicacionales durante los procesos independentistas o revolucionarios.

Ya en el siglo XX, y bajo el impulso de la Revolución Cubana, se gestó desde la isla la agencia de noticias latinoamericana, Prensa Latina,¹⁰ que buscaba disputar la producción de cables informativos a las gigantes Associated Press (AP, estadounidense), Reuters (británica) o EFE (española).

El carácter político-mediático de TeleSUR se asume desde el impulso multiestatal del proyecto y toma en consideración sus factores coyunturales (contexto político regional y proceso *bolivariano*) y sus dos objetivos principales (herramienta para la integración y agenda alternativa del sur), el proyecto televisivo de TeleSUR es político y estratégico.

¹⁰ La Agencia de Noticias Latinoamericana o Prensa Latina fue fundada en 1959 y tiene su sede en La Habana, Cuba. Brinda información internacional, particularmente de América Latina mediante 22 corresponsalías. Véase: <http://www.prensa-latina.org/>

Así lo describe el fundador Arahonian (2005, 13 de septiembre):

TeleSUR es, sin dudas, un proyecto político y estratégico; es una herramienta creada por estados nacionales para coadyuvar a la integración latinoamericano-caribeña y es, a la vez, la alternativa a la hegemonía comunicacional, al pensamiento y la imagen únicos. El objetivo es el desarrollo de una estrategia comunicacional televisiva hemisférica de alcance mundial que impulse y consolide los procesos de cambio y la integración regional, como herramienta de la batalla de las ideas contra el proceso hegemónico de globalización.

Los fundamentos políticos e ideológicos del canal se topan de frente con el modelo liberal sobre el desarrollo de la prensa, que enfatiza el carácter independiente y vigilante de la prensa privada sobre los excesos del poder estatal. Es decir, la prensa privada vigila el poder del Estado. A decir de este modelo, los medios de comunicación privados no están ideologizados ni son propaganda ni manipulan de ninguna forma: son (o deberían ser) independientes, imparciales, veraces, libres. Es el mito de la prensa liberal del que hablaban Chomsky y Herman (2003) cuando se refieren a ella como el *Cuarto Poder*, el perro guardián de la democracia, de las libertades, de la pluralidad. Una visión desarrollada en el último siglo que evade problematizar la vinculación económica con intereses privados nacionales y globales, ligada a la concentración corporativa de los medios privados.¹¹ Los grandes y tradicionales medios de comunicación privados, bajo la globalización neoliberal, se convierten precisamente en sus garantes y apologistas en el nivel global.

A contracorriente, TeleSUR reivindicó para sí el informar las luchas de resistencia, de los movimientos sociales latinoamericanos, procurando una visión alternativa y regionalista, asumiendo una línea informativa comprometida. El canal fundado para impulsar la integración latinoamericana no lo es para cualquier tipo de integración, sino aquella en

¹¹ Conocido el caso chileno del periódico *El Mercurio*: este periódico convivió sin problemas con la dictadura pinochetista (1973-1990), y fue, de hecho, instigador del golpe de Estado y férreo opositor del gobierno socialista de Salvador Allende (1970-1973). Aún circula como el principal diario chileno, propiedad del casi monopolístico grupo editorial El Mercurio, del empresario Agustín Edwards Eastman. Para más detalles véase Uribe, H. (1988: 68-85). Cap. CHILE. Los medios: armas de la guerra encubierta. En *La guerra secreta de las noticias. Desinformación en América Latina*. Praga, Checoslovaquia: Organización Internacional de Periodistas/Federación Latinoamericana de Periodistas.

dirección opuesta al neoliberalismo, con su mirada puesta en los movimientos populares y bajo los avances políticos de las izquierdas regionales.

EL DESPRESTIGIO DE LO PÚBLICO

Acorde con los procesos de privatización durante la oleada neoliberal de la década de los ochenta y noventa, disminuyó el financiamiento de medios estatales en el nivel mundial y latinoamericano. En contra de lo usual, TeleSUR apostó por el financiamiento estatal de los Estados miembros como garante de la multiplicidad de voces regionales, cuando tradicionalmente se le ha asignado ese papel al capital privado.

La ventaja de esta decisión es que bloquea la posibilidad de la influencia privada en la línea editorial; aunque también se convierte en una de sus principales limitaciones a largo plazo: sin apoyo gubernamental, el proyecto se quedaría sin recursos para su sustento. Además, el riesgo latente de no trascender más allá del proyecto político que lo financia: “el éxito o fracaso de TeleSUR parece tener su punto de definición en la verdadera independencia con que lleve esta empresa la política comunicacional. Con dinero proveniente del Estado, esta iniciativa tiene el reto de conseguir alejarse de los proyectos gubernamentales y políticos” (Arcila, 2005).

LÍNEA EDITORIAL E IMPARCIALIDAD

TeleSUR no oculta su visión de mundo: a favor de la integración latinoamericana; en contra de la globalización neoliberal; y por una agenda informativa regional propia. Esta visión informativa significa focalizar su atención en acontecimientos y las coberturas que no necesariamente tienen lugar a través de las tradicionales agencias de noticias o grandes medios noticiosos. Se privilegia así los movimientos sociales, las marchas, las protestas de sectores populares, los avances electorales de partidos de izquierda, los progresistas o nacionalistas, los derechos humanos, los pueblos indígenas, los levantamientos, las rebeliones, las identidades, la cultura popular, etc.

Para el analista Ramonet (2005, 4 de agosto), ex director de Le Monde Diplomatique, TeleSUR es la “materialización de un viejo sueño de soberanía informativa (...) la primera tentativa seria de liberación audiovisual y de descolonización mediática” ante un historial regional acostumbrado a

mirarse con ojos ajenos. Por su parte, para la periodista argentina Calloni (2006, 19 de mayo), TeleSUR es una herramienta necesaria para la resistencia al neoliberalismo y la emergencia de movimientos populares.

Independientemente de la capacidad real y técnica de acceder a la señal, el reto de TeleSUR ha sido posicionarse como una opción informativa para América Latina y presentar una visión alternativa de los sucesos en una región heterogénea y compleja. A diferencia del manejo informativo de otros canales internacionales de noticias, TeleSUR no ha ocultado jamás su pertenencia a un campo ideológico y de disputa de lo político, en una época en que los medios suelen suscribir generalidades sobre sus decálogos y líneas editoriales.

Al respecto, el periodista polaco Kapuscinski, R. (2005: 38-39) no descarta la intencionalidad del periodismo:

El verdadero periodismo es intencional, a saber: aquel que se fija un objetivo y que intenta provocar algún tipo de cambio. No hay otro periodismo posible. Hablo obviamente del buen periodismo. Si leéis los escritos de los mejores periodistas –las obras de Mark Twain, de Ernest Hemingway, de Gabriel García Márquez– comprobaréis que se trata siempre de un periodismo intencional. Están luchando por algo. Narran para alcanzar, para obtener algo. Esto es muy importante en nuestra profesión. Ser buenos y desarrollar en nosotros mismos la categoría de la empatía.

En este caso, la intención es crear empatía para la integración latinoamericana, bajo una alternativa a la globalización neoliberal.

VISIBILIDAD Y COBERTURAS

Ante un panorama noticioso, en el que han surgido otras opciones informativas basadas en el modelo CNN, TeleSUR ha cumplido 12 años al aire. La primera cobertura que le dio visibilidad internacional fue el golpe de Estado en Honduras de 2009, a tal grado que una de las consecuencias fue que la cadena televisiva fue hostigada por sus reportes, que sostenían que la salida presidencial no fue un traspaso constitucional sino un golpe de nueva factura.

En el caso de México dio una amplia cobertura sobre la rebelión oaxaqueña de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO, 2006), también de la fraudulenta elección de 2006 y de la “guerra contra el narcotráfico”. Hacia el sur del continente centró su atención en los piqueteros y las Madres de Plaza de Mayo en Argentina, en la defensa de la tierra de

los mapuches en Chile, en las luchas de indígenas en Bolivia y Ecuador, en el proceso de paz entre las FARC y el Gobierno en Colombia, en las nacionalizaciones en Bolivia, en los procesos constituyentes de Ecuador y Bolivia, en las constantes citas electorales en Venezuela, en las gestiones para la conformación de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) y en la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

En el ámbito de elecciones, como ya se refirió, ha seguido de cerca prácticamente todas las elecciones presidenciales de América Latina desde 2005. Y, por supuesto, ha seguido puntualmente los más recientes sucesos que han puesto en entredicho la continuidad del ciclo progresista: la muerte del presidente Hugo Chávez en 2013 y la posterior derrota legislativa del *chavismo* en 2013, la derrota del peronismo ante Mauricio Macri en Argentina en 2015, el “No” del referéndum constitucional en Bolivia en 2016, la destitución de la brasileña Dilma Rousseff en 2016, e incluso, simbólicamente, el deceso del líder de la revolución cubana Fidel Castro en 2016.

ÚLTIMAS NOTICIAS

En el contexto de la lucha política e ideológica de los últimos lustros en América Latina, TeleSUR ha comenzado a experimentar dificultades relacionadas con su difusión o financiamiento. El primero de ellos es en la relación con Argentina, uno de los Estados nacionales fundadores del proyecto en 2005. Tras el fin del mandato de la presidenta Cristina Fernández y de la derrota presidencial del Frente para la Victoria, el nuevo mandatario Mauricio Macri inició una reestructuración mediática que incluyó la exclusión del canal del sistema de Televisión Digital Abierta (TDA) en todo el país y la salida de Argentina como miembro de TeleSUR. La salida de la señal de la televisión digital significaba la exclusión de la opción informativa en Argentina y por ende un ataque a la libertad de expresión, asimismo, la salida del proyecto afectaba la financiación de la misma corresponsalía en Buenos Aires. Argentina fue el primer país que se deslindó de TeleSUR desde su fundación en 2005, y enfatizó su carácter *chavista*.¹²

¹² Ambas decisiones presidenciales ocurrieron en los primeros meses de 2016, para desvincular a Argentina de los proyectos mediáticos bolivarianos. Para más detalles, véase las notas del diario *La Nación* (2016, 27 de marzo) y TeleSUR (2016, 29 de junio).

Como respuesta a este hecho, el mandatario Nicolás Maduro declaró a TeleSUR (2016, 28 de marzo), que forma parte del sistema nacional venezolano de medios públicos: “Si lo prohíben en Argentina, millones de argentinos lo verán por Internet, por las redes sociales, pero de Argentina no van a sacar ni a desaparecer TeleSUR”.

Por otro lado, la caída de los precios internacionales del petróleo y la subsecuente crisis económica y política al interior de Venezuela, desde 2013, parece haber afectado incluso la viabilidad del proyecto. Desde mediados de 2016, la televisora lanzó una campaña permanente de recaudación de fondos en su sitio web y en redes sociodigitales, donde pedían a los televidentes donar para el sustento del canal, que se encontraba en riesgo (los datos del financiamiento multiestatal no se han hecho públicos). Así lo reconocía la directora Patricia Villegas desde la pantalla del TeleSUR (2016, 9 de mayo) en video:

Hoy, la misión de TeleSUR está en riesgo. Hay gobernantes que no quieren escuchar la voz de nuestros pueblos. Por razones políticas o económicas prefieren callarnos, igual que los medios hegemónicos que responden a las grandes corporaciones (...) por eso te invitamos a convertirte en un ciudadano TeleSUR; con tu aporte continuaremos ofreciéndote las herramientas para que puedas discernir, reclamar y construir. Todo lo recaudado será reportado transparentemente y conocerás lo que hemos logrado con tu contribución. Porque estar informado es tu derecho, no un negocio. En TeleSUR estamos comprometidos contigo y con la verdad, y gracias a tu colaboración seguiremos siendo la señal informativa de América Latina.

CONCLUSIONES

TeleSUR nació desde un proyecto político, la *revolución bolivariana* de Venezuela, para disputar mediáticamente el discurso noticioso. En esto estriba su principal papel no exento de retos. En el pasado reciente, con gobiernos proclives a la integración y a su financiación, el proyecto carecía de incertidumbre. Ante las actuales dificultades políticas y económicas de la República Bolivariana de Venezuela, el financiamiento y apoyo político son los principales riesgos para el futuro del canal. ¿Hasta qué punto dependerá de la voluntad de los otros Estados miembros para subsistir?, ¿qué pasará si más gobiernos deciden ya no participar en el proyecto?

A esto hay que agregar la crisis generalizada entre los medios de comunicación tradicionales: la irrupción de nuevos medios puramente digitales

que han venido a disputar el discurso noticioso a los otrora poderosos (por ser únicos) medios análogos. Los medios digitales y las redes socio-digitales (Twitter, Facebook...) han puesto en entredicho la hegemonía informativa del proceso de mediación, fenómeno que no estaba en el horizonte mediático hace 10 años.

Sin embargo, también las cambiantes e innovadoras tecnologías de la comunicación y la información abren nuevas perspectivas para difundir los ideales de integración de nuestra América, el ideario de Simón Bolívar y José Martí retomado por el actual contexto latinoamericano, pero en fenómenos mediáticos más fragmentados por la irrupción digital. Con todo, es fundamental aún la presencia de medios de comunicación en plataformas tradicionales que participen y simpaticen con la integración latinoamericana, imprescindible para conformar un imaginario regional, como lo recordaba Turner (2007: 182-183):

Ahora sabemos en alguna medida que no basta con que los esfuerzos de unión sean patrocinados únicamente por los gobiernos, sino que lo más importante es que el imaginario popular se adentre en la conciencia colectiva de lo que ha sido nuestro pasado y lo que debe ser nuestro futuro. Con esto queremos indicar que todo intento unitario no puede limitarse a forjar acuerdos gubernamentales, sino que exige una actividad múltiple y compleja, dirigida a nuestros pueblos, con el impulso a procesos económicos, políticos y culturales conjuntos, y la formación de redes de comunicación propias en las que se incluya la difusión necesaria en las escuelas, en los sindicatos, entre los grupos indígenas y campesinos, entre los intelectuales, entre los partidos políticos más sensibles, etc., y en la participación de grupos expresos en cada país, dedicados exclusivamente a la promoción de la unidad latinoamericana.

Los medios en América Latina pueden coadyuvar a forjar imaginarios sociales para la identificación latinoamericana. Es claro que la vastedad de la oferta mediática, análoga o digital, hace imposible que TeleSUR juegue el papel que en su momento tuvieron la radio y la televisión en el siglo XX latinoamericano; sin embargo es, al menos, una ventana regionalista que no existía hace 15 años.

Dentro de la diversidad de canales de noticias de varios lugares de emisión, son evidentes los posicionamientos diferentes. Empresas de noticias televisivas como CNN, a pesar de su discurso de libertad respecto del poder, se plegó informativamente a la visión de Washington durante las intervenciones en Afganistán e Irak, en la llamada “guerra contra el

terrorismo". Por su parte, Al Jazeera genera sus noticias desde una óptica islámica. La televisora del Estado galo, France24 comunica los sucesos desde una óptica francesa y sus intereses; Euronews desde el servicio público audiovisual de la Unión Europea; HispanTV desde el punto de vista de la República Islámica de Irán; Russia Today desde los intereses de Moscú, etc. Y es dentro de la diversidad de enfoques, como lo sugiere Cebrián (2004: 16) que:

No existen principios absolutos sino relativos para transformar los hechos de la vida de una comunidad en relatos informativos. Todo depende de los planteamientos, los objetivos y los enfoques de los medios y de los profesionales. Lo que la televisión ofrece es una versión, entre otras muchas posibles, de lo que acontece en una sociedad. Y aunque haya coincidencia de los medios, y en particular de los canales de televisión, en seleccionar el mismo hecho, cada uno lo valora y enfoca de una manera diferente según su modo de ser y de ver.

El reto es aprender a consumir el contenido mediático con plena conciencia, para saber qué esperar de CNN en Español, qué esperar de BBC World, qué esperar de Al Jazeera, y, para América Latina, qué esperar de TeleSUR.

BIBLIOGRAFÍA

- AHARONIAN, A. (2005); TeleSUR hermano, TeleSUR somos todos [en línea]. Red Voltaire. Recuperado el 12 de octubre de 2015, de <http://www.voltairenet.org/article127145.html>
- AHARONIAN, A. (2005); La tele al servicio de la identidad [en línea]. Entrevista en Red Voltaire. Recuperado el 17 de marzo de 2016, de: <http://www.voltairenet.org/article124114.html>
- ARCILA, C. (2005); ¿Qué es TeleSUR? [en línea]. Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación, no. 92. Recuperado el 10 de agosto de 2015, de <http://www.redalyc.org/pdf/160/16009210.pdf>
- CALLONI, S. (2006); Los pueblos tienen derecho a ver TeleSUR [en línea]. CubaDebate. Recuperado 16 de abril de 2006, de <http://www.cubadebate.cu/opinion/2006/05/09/los-pueblos-tienen-derecho-a-ver-telesur/>
- CEBRIÁN, M. (2004); *La información en televisión. Obsesión mercantil y política*. Barcelona, España: Gedisa.
- , (2006); Batalla en las ondas televisivas [en línea]. Revista Mexicana de Comunicación no. 97, febrero-marzo. Recuperado el 18 octubre de 2015, de <http://mexicanadecomunicacion.com.mx/rmc/2006/03/07/2958/>

- CHOMSKY, N. y HERMAN, E. (2003); *Los guardianes de la libertad*. Barcelona, España: Editorial Crítica.
- HARNECKER, M. (2005); *Venezuela, una revolución sui generis*. México DF: Plaza y Valdés.
- IANNI, O. (1999); *Teorías de la globalización*. México DF: Siglo XXI / CEI-ICH-UNAM.
- KAPUSCINKI, R. (2005); *Los cínicos no sirven para este oficio*. Barcelona, España: Anagrama.
- MACK, C. (2005); House ok's broadcasts to Venezuela [en línea]. Nota de prensa del congresista. Recuperado el 5 de febrero de 2016, de http://mack.house.gov/index.cfm?FuseAction=Articles.View&ContentRecord_id=107
- _____, (2006); New Alliance between Chavez's TeleSUR and Al-Jazeera creates global terror TV network. [en línea] Comunicado congresista. Recuperado el 5 de enero de 20016, de: <https://votesmart.org/public-statement/150670/mack-new-alliance-between-chavez-teleSUR-and-al-jazeera-creates-global-terror-tv-network>
- RAMONET, I. (1998); *La tiranía de la comunicación*. Madrid, España: Debate.
- _____, (2000); *Pensamiento único vs Pensamiento crítico*. Madrid: Le Monde Diplomatique / Editorial Debate.
- _____, (2005); TeleSUR [en línea]. Portal informativo Aporrea. Recuperado el 1 de agosto de 2016, de <http://www.aporrea.org/actualidad/a15806.html>
- TURNER, J. (2007); *Panamá en la América Latina que concibió Bolívar*. México DF: Plaza y Valdés-UACM.
- SAXE-FERNÁNDEZ, J. (1999); *Globalización: crítica a un paradigma*. México DF: UNAM / Plaza y Janés.
- SINCLAIR, J. (2000); *Televisión: comunicación global y regionalización*. Barcelona, España: Gedisa.
- URIBE, H. (1988); *La guerra secreta de las noticias. Desinformación en América Latina*. Praga, Checoslovaquia: Organización Internacional de Periodistas/ Federación Latinoamericana de Periodistas.

MEDIOS Y VIDEOS

- El Tiempo (2005); Polémica por imágenes de TeleSUR [en línea]. Recuperado el 13 de octubre de 2017, de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1959008>
- Encuentro Mundial de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad (2004). En defensa de la veracidad y la pluralidad informativa [en línea]. Recuperado el 19 septiembre de 2017, de <https://endefensahumanidad-cuba.jimdo.com/veracidad-y-pluralidad-informativa/>

- Felap (2001); Boletín Informativo Congreso Latinoamericano y Caribeño de Periodistas (Septiembre-Octubre de 2001). México DF.
- La Jornada (2005);. Alistan proyecto contrahegemónico de televisión que sea opción real en AL [en línea]. Sección Política. Recuperado el 26 de julio de 2016, de <http://www.jornada.unam.mx/2005/02/27/index.php?section=politica&article=012n1pol>
- La Nación (2016); El Estado argentino se va de la cadena TeleSUR [en línea]. Recuperado el 20 de agosto de 2017, de <http://www.lanacion.com.ar/1883455-el-estado-argentino-se-va-de-la-cadena-telesur>
- Prensa Presidencial (2004); Venezuela y Brasil iniciaron la Alianza Estratégica para la integración definitiva de ambos países. [en línea] Aporrea. Recuperado el 21 de febrero de 2017, de <https://www.aporrea.org/actualidad/n56255.html>
- TeleSUR (2016); TeleSUR seguirá llevando la verdad de los pueblos [en línea]. Recuperado el 18 de abril de 2016, de <http://www.telesurtv.net/news/Nicolas-Maduro-No-van-a-desaparecer-a-teleSUR-20160328-0079.html>
- _____, (2016); Conviértete en un Ciudadano TeleSUR [video en línea]. Recuperado el 6 de junio de 2016, de: https://www.youtube.com/watch?list=PLNWQpLD_WaFF7viATEd_PPOZpJbdR7KOp&v=Qu_TT4FzNJ8
- _____, (2016); Gobierno argentino oficializa salida de la señal de TeleSUR [en línea]. Recuperado el 19 de agosto de 2017, de <http://www.telesurtv.net/news/Gobierno-argentino-oficializa-salida-de-la-senal-de-teleSUR-20160629-0051.html>

